

## LA RECEPCIÓN DE HIPERTEXTOS. MULTIMODALIDAD Y REPRESENTACIÓN

Sophie Obinger\*

### RESUMEN

En la discusión actual sobre los hipertextos, es evidente que la competencia hipertextual coincide con otros discursos. La combinación de hipertextos con imágenes, sonidos, etc., en la red presupone la existencia de una capacidad para decodificar estos nuevos conceptos de hipertextos. Nuestra competencia cultural y los códigos compartidos nos posibilitan su comprensión y comunicación significativa mediante el lenguaje. Las relaciones entre texto e imagen pueden producir mitos y vistas deformadas, por eso este trabajo aborda la cuestión de la verdad y del poder.

**Palabras clave:** hipertexto, representación, mito, discurso multimodal, competencia hipertextual.

### THE RECEPTION OF HYPERTEXTS: WHICH CAPACITIES ARE NECESSARY TO ACQUIRE A HYPERTEXTUAL COMPETENCE AND WHICH PROBLEMS ARISE SIMULTANEOUSLY?

### ABSTRACT

Concerning the current discussion about hypertexts, it is evident that the hypertextual competence coincides with other discourses. The combination of hypertexts with images, sounds etc. on the internet presupposes that there must be a capacity to decode those new concepts of hypertexts. Our cultural competence and the shared codes enable us to understand hypertexts and to communicate meaningfully through language. The relations between text and image can produce myths and deformed views; thereby this work treats the question of truth and power.

**Keywords:** hypertext, representation, myth, multimodal discourse, hypertextual competence

Recibido: 25 de noviembre de 2013

Aceptado: 16 de diciembre de 2013

---

\* Licenciatura en Lenguas Romances, Otto-Friedrich-Universität Bamberg, [sophie.obinger@web.de](mailto:sophie.obinger@web.de)

## INTRODUCCIÓN

Actualmente en el debate sobre los hipertextos, es indudable que la competencia hipertextual se topa con discursos diferentes. Los nuevos medios de comunicación han generado un cambio de la significación del hipertexto, lo que ha generado la necesidad de crear una nueva interpretación del sujeto y, por supuesto, del propio concepto de *hipertexto*. Así, la competencia comunicativa, cultural y discursiva también figuran mucho en el contexto de la investigación presente. Según la teoría de Stuart Hall (2000) sobre los sistemas de la representación, cada cultura tiene que compartir ciertos códigos para una comunicación exitosa. Para esto, la decodificación de hipertextos, así como el conocimiento de los códigos necesarios, forman parte importante al momento de comprender un hipertexto. La investigación se centra en las condiciones y circunstancias que hacen que una decodificación adecuada de los hipertextos sea posible. Por lo demás, surgen mitos con la recepción de hipertextos y dan una impresión deformada. Ante esta situación, aparece la pregunta de la verdad. Gunther Kress y Theo Van Leeuwen (2006) llaman el acceso social semiótico a la pregunta de la verdad "*modalidad*". El concepto de la *multimodalidad* brinda información acerca del proceso de cómo surgen significados, en otras cosas, con la recepción de los hipertextos en combinación con imágenes, etc. Por este motivo, el presente trabajo aborda la cuestión de las capacidades para adquirir una competencia hipertextual y los problemas que nacen simultáneamente.

### 1. EL HIPERTEXTO

En su obra *Palimpsestos* (1982), Gerard Genette diferencia, en primer lugar, cinco tipos de relaciones transtextuales: el *intertexto*, el *paratexto*, el *metatexto*, el *architexto* y el *hipertexto*. Las ideas del crítico literario se fundan en las teorías de Julia Kristeva (1969) sobre la *intertextualidad*, que significa, en términos simples, la presencia de un texto en otro. Para este trabajo la categoría del hipertexto juega el papel más importante. Genette explica la *hipertextualidad* como la relación de un texto B (hipertexto) con un anterior texto A (hipotexto). El científico francés pone como ejemplo los hipertextos "*La Eneida*" y el "*Ulysse*" como *transformaciones* de la epopeya *La Odisea*. De gran importancia para una mejor comprensión es la distinción de una transformación *simple* o *directa* de una transformación *mimética*. James Joyce transpone la acción de *La Odisea* a Irlanda, mientras que Virgilio imita con *La Eneida* el estilo genérico de Homero y crea una transformación más compleja. "Joyce cuenta la historia de Ulises de manera distinta a Homero, Virgilio cuenta la historia de Eneas a la manera de Homero; transformaciones simétricas e inversas" (Genette, 1989: 16). La hipertextualidad es un aspecto universal de la literariedad y todas las obras literarias se refieren a otras obras literarias. Por eso, todos los textos conforme a Genette serían hipertextuales y el estudio de la hipertextualidad sería imposible. Aunque las categorías transtextuales coinciden en parte y, en algunos casos, resultan difíciles de diferenciar, es posible afirmar que hay obras que son más hipertextuales que otras y posibilitan, por lo tanto, una distinción de las obras literarias. A causa de la complejidad y las coincidencias parciales, sin embargo, Genette prefiere dar ejemplos para los hipertextos en lugar de hacer definiciones absolutas para cada categoría transtextual.

Según la definición actual del hipertexto, Genette se refiere a la intertextualidad, ya definido por Julia Kristeva, y no a la *hipertextualidad*, cuando señala que “no hay obra literaria que, en algún grado y según las lecturas, no evoque otra, y, en este sentido, todas las obras son hipertextuales” (Genette, 1989: 19). Christian Vandendorpe explica en *Del Papiro al Hipertexto* (1999) la nueva significación del hipertexto y la diferenciación del intertexto que “en este sentido, es un hecho de la lectura, mientras que el hipertexto del que aquí hablamos es una construcción informática de enlaces y de textos, correspondientes estos últimos a ficheros o partes de ficheros capaces de ser fijados en ventanas de dimensiones variables” (Vandendorpe, 2003: 95). En contraposición a la linealidad de un texto impreso, el hipertexto se destaca por ser no lineal y no secuencial. Otra característica del hipertexto se relaciona con la posibilidad de manipular fácilmente los elementos presentados en un espacio web. El escrito, las imágenes, los sonidos, los videos y, por lo demás, la posición de los componentes singulares pueden cambiar la interacción y la recepción del lector. Vandendorpe agrega, además, que la posibilidad de comentar los hipertextos y la multitud de los enlaces crean un tipo “estratificado” o “tabular” del texto. Para la orientación en la pantalla sirven las “hiperpalabras” en colores particulares, que aparecen con un clic del *mouse* y gracias a su vinculación con otro sitio web, también informaciones más profundas. De este modo, existen no solo hipertextos estratificados, sino también ventanas que el lector puede abrir paralelamente. En el mismo momento varios usuarios pueden visitar un sitio web, por eso otra cualidad del hipertexto es su acceso multiseccional.

Si es tan fácil manipular los sitios de web y agregar nuevos elementos, el rol de la autor/a de los hipertextos adquiere un significado completamente diferente, comparado con uno de un texto tradicional. Con un índice, sus capítulos y los párrafos, la lectura de un texto impreso ya está detallada y planificada en razón del objetivo del autor. Vandendorpe sostiene por eso que “el libro papel manipula los contextos cognoscitivos del lector y tiende a saturarlos” (Vandendorpe, 2003: 103). Pero, aunque el hipertexto es más fragmentario y descontextualizado, cabe plantearse la siguiente pregunta: ¿es verdad que solo el libro papel manipula los contextos cognoscitivos del lector?

## 2. REPRESENTACIÓN

La palabra “*representación*” es un término de uso cotidiano, pero recibe un significado más preciso en la lingüística. Stuart Hall (2000) define *representación* como la producción de la significación de los conceptos, que tenemos en nuestras mentes, por medio del lenguaje. Representación es la conexión entre conceptos y lenguaje que nos permite referirnos al mundo real o ficcional de los objetos, personas o eventos. Hall habla en su artículo “*The Work of Representation*” (2000) de dos sistemas de representación, uno de ellos llamado la *representación mental*: tenemos una colección de conceptos o representaciones mentales en nuestras cabezas, organizados en un sistema relacional. Para la producción de significación, necesitamos imágenes, formadas en nuestros pensamientos, que representan el mundo. Por lo demás, hablamos de un *sistema de representación*, porque esta no consiste de conceptos

individuales, sino de conceptos organizados en los principios de semejanza y diferencia. De hecho, cada persona tiene un propio *mapa conceptual* e interpreta el mundo de manera diferente. Con este trasfondo, cabe preguntarse cómo es posible comunicar si los mapas conceptuales son diferentes.

Para los individuos que pertenecen a la misma cultura resulta una comunicación exitosa, porque comparten en su mayor parte un mapa conceptual similar. Entonces, la interpretación del mundo para las personas de la misma cultura produce sentido y permite construir una sociedad en que todos pueden vivir con significados compartidos. Pero no basta solamente con compartir un mapa conceptual, sino también un mismo lenguaje para comunicar un significativo. Por consiguiente, el segundo sistema de representación es el lenguaje. De acuerdo con Hall (2000):

“Our shared conceptual map must be translated into a common language, so that we can correlate our concepts and ideas with certain written words, spoken sounds or visual images. The general term we use for words, sounds or images which carry meaning is *signs*. These signs stand for or represent the concepts and the conceptual relations between them which we carry around in our heads and together they make up the meaning-systems of our culture [...] The second [system of representation] depends on constructing a set of correspondences between our conceptual map and a set of signs, arranged or organized into various languages which stand for or represent those concepts. The relation between ‘things’, concepts and signs lies at the heart of the production of meaning in language. The process which links these three elements together is what we call ‘representation’ (Hall, 2000: 18, 19)”.

El lenguaje es una práctica cultural, por eso es necesario tener, en primer lugar, una competencia cultural y la habilidad de aprender una lengua para adquirir posteriormente una competencia hipertextual, que forma el tema principal de este trabajo. Correa (1983) explica en su artículo “*Lingüística y ciencia cognitiva*” que, según Noam Chomsky, todas las personas poseen genéticamente la habilidad de aprender una lengua. Esta capacidad es innata así como una *gramática universal*, que es común a todas las lenguas. De gran importancia es que en los sistemas de representaciones la relación entre el concepto, el signo y el objeto es completamente arbitraria y por eso las letras *tree* en inglés se refieren al mismo concepto que las letras *árbol* en español. En “*The Work of Representation*” (2000), Hall plantea que Ferdinand de Saussure fue el primero que descubrió la arbitrariedad de los signos y definió lenguaje por primera vez como un “sistema de signos”. Denominó la palabra verdadera como *significante* y el concepto mental como *significado*. Por lo demás, la relación entre el significante y el significado es recíproca y, en consecuencia, dichos elementos están directamente relacionados. Esta relación está estabilizada en nuestros códigos culturales, con los que se establecen las relaciones entre conceptos y signos, pero a raíz de la arbitrariedad de los signos la significación jamás está fija para siempre. Los códigos culturales se pueden modificar en razón del devenir histórico, lo que

obligará a que sean nuevamente y permanentemente reinterpretados. La significación no es inherente a las cosas en el mundo, pero construida y producida como resultado de una práctica significativa. Para esta práctica, la existencia de una convención de los signos y además sus interpretaciones son indispensables. Hall (2000) explica que, según Ferdinand de Saussure, el lenguaje es un fenómeno social y no individual, porque no podemos inventar las reglas del lenguaje individualmente. Las fuentes del lenguaje están basadas en la sociedad, la cultura y, en consecuencia, en nuestros códigos culturales compartidos.

### 3. LINGÜÍSTICA Y SEMIÓTICA

No solo Hall (2000), sino también otros científicos, como veremos luego, usan el término *lenguaje* en un sentido muy amplio. Es obvio que un sistema de escribir o hablar es lenguaje, sin embargo, hay también imágenes visuales, sonidos y objetos que pueden producir significados. El lenguaje, por lo tanto, no solo está adscrito al estudio de una disciplina lingüística, pues incluye otros discursos: lenguaje de gestos, de moda, de música etc. Pero ¿cómo sabemos ahora cuál sonido o imagen representa qué cosa y qué significado es dado por medio del lenguaje? Los signos son organizados en lenguajes y la convención de los signos y nuestros mapas conceptuales permiten llevar significados. Theo Van Leeuwen se refiere en “*Introducing Social Semiotics*” (2005) a Charles Sanders Peirce, que distingue los signos *icono*, *índice* y *símbolo*, y resume:

“These are three types of sign that differ in the way the link between their signifiers and signifieds is motivated. While in the ‘symbol’ the relation between signifier and signified is arbitrary, wholly conventional, in the ‘icon’ there is a relation of partial resemblance – the signifier looks in some respect or to some degree like the signified, in the way that a picture of a tree looks like a tree [...] In the ‘index’, finally, there is a causal relation between signifier and signified, for example if a footprint signifies the recent presence of a person, it does so because it was actually made by that person. Icons and indices are therefore motivated signs (Van Leeuwen, 2005: 49)”.

A causa del fuerte aumento del lenguaje visual durante los últimos años, consideramos necesario dedicar este trabajo a las categorías imagen y texto. Según Vandendorpe, “la imagen presenta a los sentidos la visión de una realidad inmediata, evitando al espectador todo trabajo de representación” (Vandendorpe, 2003: 124). Pero Hall (2000) es más convincente con el argumento de que aunque signos e imágenes visuales pueden ser muy parecidos a las cosas a que ellas se refieren, todavía son signos y tienen que estar interpretados para llevar significados. Un acuerdo para una comprensión mejor la presenta Roland Barthes (1999: 109) cuando señala que “la imagen sin duda es más imperativa que la escritura”, pero la manera como leemos, por ejemplo, una fotografía o un artículo del periódico es similar a la que hacemos del habla. En su opinión, la semiótica puede tratar la escritura y la imagen de la misma manera, porque ambas son signos.

Van Leeuwen (2005) está de acuerdo con que hay un aumento de lo visual y que lo visual actualmente juega el papel más importante en los textos impresos y electrónicos. Anteriormente, el escrito respecto a la relación entre texto e imagen en los medios impresos tuvo un estatus más alto. Vandendorpe está de acuerdo sobre el punto en que a causa del aumento de lo visual la estructura jerárquica entre texto e imagen se modifica. Un resultado de esta modificación es el control y la codificación más estricta de lo visual, explica Van Leeuwen (2005). Por lo demás, dice que hay reglas, o mejor dicho una gramática del lenguaje y, por lo tanto, del modo semiótico. Él confirma que la decodificación adecuada sale si la persona tiene conocimiento de esas reglas y sabe cómo comunicar sentido. Por eso el trabajo de la representación e interpretación no se limita solo a la lectura como lo sostuvo Vandendorpe, sino también a imágenes. Se puede decir que con los nuevos medios hubo un cambio del estatus y un aumento de la imagen o, más preciso en las palabras de Vandendorpe (2003):

“En la nueva cultura del hipermedio, los juegos de encadenamiento entre texto e imagen se multiplican todavía por la consideración de las connotaciones aportadas por el entorno visual y la caja. La facilidad con que hoy es posible manipular imágenes, combinarlas con texto y reproducirlas instantáneamente está modificando el viejo orden de la legibilidad y obliga a replantearse la noción de textualidad. El texto literario no podrá evitar durante mucho tiempo esos nuevos desafíos (Vandendorpe, 2003: 125)”.

De acuerdo con Vandendorpe (2003), hay una multiplicación del encadenamiento entre texto e imagen y un aumento de los hipertextos. Van Leeuwen (2005) apoya esta teoría y dice que el lenguaje, en el sentido del escrito tradicional, disminuye y por eso está menos estrictamente controlado y codificado. Por lo contrario, hay que tener una nueva competencia de la textualidad, o sea de la hipertextualidad, que supone un conocimiento de imágenes y sus significados. Según Kress y Van Leeuwen en “*Reading Images*” (2006), este conocimiento depende de prácticas culturalmente relacionadas y reglas de una comunicación visual.

#### 4. EL MITO

La combinación de imagen y texto es una de las características principales de los hipertextos. Roland Barthes investiga en su trabajo decisivo “*Mitologías*” (1999) cómo surgen mitos en la vida cotidiana con la recepción de imágenes y textos. Hall (2000) aprecia el acceso semiótico de Barthes como una contribución importante para “leer” la cultura popular. En el acceso semiótico no solo palabras e imágenes, sino también objetos en sí mismos pueden funcionar como significantes y representar ciertas ideas. Para la representación, en primer lugar, es necesaria la *denotación*, que forma el nivel de la descripción. En este primer nivel, hay un consenso extenso respecto al sentido y la mayoría de la gente estaría de acuerdo con los objetos presentados. El segundo nivel consiste de la *connotación* y exige una decodificación de los significantes, por eso se precisa una interpretación.

Lengua	1. Significante	2. Significado	
Lengua/Mito	3. Signo I. SIGNIFICANTE		II. SIGNIFICADO
Mito	III. SIGNO		

<sup>1</sup>Esquema de la producción del mito según Roland Barthes

Barthes (1957) explica su sistema de la producción del mito mediante un ramo de rosas, que, en el contexto común, significan pasión. Tenemos el significante: “rosas” y el concepto de “rosas” como significado en nuestra mente. En primer lugar, tenemos flores rojas, identificadas como rosas que se transforman en un signo y un nuevo significante. En el plano de la lengua y del mito, tenemos ahora el significante de “rosas” y el significado de pasión. Al nivel de la connotación, interpretamos el color rojo de las rosas con amor y pasión. Antes de unirse ya existían rosas y pasión, pero juntas forman un nuevo signo y, por lo tanto, el mito. “Así como es cierto que en el plano de lo vivido no puedo disociar las rosas del mensaje que conllevan, del mismo modo en el plano del análisis no puedo confundir las rosas como significante y las rosas como signo: el significante es hueco, el signo es macizo, es un sentido” (Barthes, 1999: 110).

Por eso Barthes llama el último plano de su esquema y el mito mismo *significación*. Esta significación es construida y no dada por naturaleza. El semiólogo explica que el sistema primero de su esquema del mito es lingüístico y que en este plano la causalidad es natural. En el segundo sistema semiótico, que es el plano del mito, la causalidad es artificial, pero sus intenciones están naturalizadas. Un principio del mito es transformar la historia en naturaleza. Barthes advierte por lo demás que la significación mítica es de carácter imperativo y contiene una enorme fuerza intencional así como motivación. Esta motivación es necesaria para la duplicidad del mito que produce un nuevo sentido, un sentido falso. “El vínculo que une el concepto del mito al sentido es esencialmente una relación de *deformación*” (Barthes, 1999: 116).

Un problema que surge entonces con la multiplicación del encadenamiento de textos con imágenes en los hipertextos es lógicamente el aumento de mitos y vistas deformadas. Ante esta situación una solución para el problema del acenso del mito sería la teoría de la *impersonal authority*. Van Leeuwen (2005) dice que las reglas, en este caso del mito y de su carácter imperativo, nunca pueden estipular todo. Hay siempre espacio para interpretación y de ahí para poder personal. Por supuesto la interpretación es siempre individual y subjetiva, sin embargo hay la posibilidad de mirar los signos críticos.

<sup>1</sup> En Barthes, *Mitologías*, 206: 191.

## 5. PODER Y DISCURSO

Como ya dijimos, lenguaje es una práctica cultural que se basa en la convención de signos que producen sentido para los usuarios de una lengua. Nuestra comunicación está siempre socialmente regulada por límites en un contexto especial, explica Van Leeuwen (2005). Por lo demás, nuestra comunicación está limitada por discursos. Hall (2000) afirma que la semiótica restringe el proceso de la representación al lenguaje, pero para nuevos desarrollos, que nacen de esta idea, representación es una fuente para la producción de conocimiento social a través de discursos. También Van Leeuwen (2005) usa el término *discurso* en el sentido de Michel Foucault, que define *discursos* como conocimientos socialmente construidos de algún aspecto de la verdad. Originalmente, *discurso* significa pasajes de un escribir conectado o de un habla. De acuerdo con Hall (2000), Foucault describe *discurso* como una colección de declaraciones sobre un tema particular en un específico momento histórico. El discurso define y produce los objetos de nuestro conocimiento, así como dirige la manera como hablamos significativamente de un tema y razonamos sobre eso.

Además, el acceso discursivo a la representación está relacionado con prácticas sociales y preguntas del *poder*. Las prácticas son y fueron siempre histórica y culturalmente específicas. Podemos ver que en distintos momentos históricos algunas personas tuvieron más poder de hablar sobre algunos sujetos que otras. Pero ¿cómo es posible que alguna gente siempre cuente con el derecho y la posibilidad de decir qué es la verdad y otra gente no? Discurso, conocimiento, verdad y poder se condicionan recíprocamente. La relación entre poder y conocimiento está formada por un *apparatus* institucional y sus *tecnologías*. Si discursos y sus eventos se refieren al mismo objeto, pertenecen a la misma *formación discursiva*. El conocimiento de esta formación vuelve a ser verdad con ayuda del llamado *apparatus* institucional. La autoridad y el poder del *apparatus* regulan las prácticas sociales y la verdad. No obstante, Van Leeuwen advierte que *discurso* es plural, porque hay discursos distintos y maneras diferentes de producir sentido del mismo aspecto de la realidad. Pero nuestro conocimiento es social, específico y construido en y mediante el discurso. Entonces pueden existir conocimientos diferentes sobre un mismo discurso, pero nada existe fuera del discurso. Hall (2000) explica que, según Foucault, hay por supuesto objetos que existen en el mundo real, pero nada tiene sentido fuera del discurso. La diferencia que hace Foucault es decir que no lenguaje, sino discurso, es un sistema de representación. La producción de conocimiento y sentido se realiza a través del discurso. Para Foucault, la cuestión de la verdad, por consiguiente, no es tan importante como la aplicación y la eficacia del poder y conocimiento.

“Knowledge linked to power, not only assumes the authority of ‘the truth’ but has the power to *make itself true*. All knowledge, once applied in the real world, has real effects, and in that sense at least, ‘becomes true’ [...] Knowledge does not operate in a void. It is put to work, through certain technologies and strategies of application, in specific situations, historical contexts and institutional regimes (En Hall, 2000: 49)”.

En “*The Work of Representation*” (2000), Hall explica que Foucault por eso no habla sobre la “verdad” del conocimiento en el sentido absoluto, sino de una formación discursiva que sostiene un régimen de la verdad.

Entonces, ¿qué relación tiene el acceso discursivo con el tema del hipertexto? Van Leeuwen (2005) plantea que la evidencia para un discurso viene de algo escrito o dicho, de un texto u otros modos semióticos. Los discursos no solo pueden estar realizados por hablas o textos, sino también por sonidos e imágenes, por ejemplo, en la publicidad. Esto nos lleva de nuevo al acceso semiótico, el hipertexto en los nuevos medios y sus interpretaciones. De acuerdo con Hall (2000), representación y sentido parecen pertenecer irrevocablemente al aspecto interpretativo de las ciencias humanas y culturales. Pero las interpretaciones nunca producen un momento final de la verdad absoluta, por el contrario, las interpretaciones causan siempre otras interpretaciones. Hall explica que Foucault critica la premisa de la interpretación a la teoría de Barthes, porque, en su opinión, este método es demasiado libre en su aplicación y no se ocupa de la cuestión del poder. La teoría discursiva de Foucault, en consecuencia, niega también la idea de la *impersonal authority* de Van Leeuwen (2005), que concede poder personal a todas las personas a causa de sus interpretaciones individuales. No obstante, según Hall, Foucault tiene también un concepto de poder que no es monopolizado por un centro. Sin negar la posición de dominación del Estado y sus leyes, Foucault insiste en que en la circulación del poder somos todos opresores y oprimidos. Las prácticas del poder se dirigen hacia la profundidad de la sociedad y se aplican al cuerpo. Otras explicaciones irían demasiado lejos, pero es importante mencionar que también Foucault concede poder personal a los individuos.

En contraposición a Foucault, Van Leeuwen (2005) se interesa en la cuestión de la verdad en el sentido semiótico y para eso desarrolla el concepto de la *modalidad*, que corresponde al acceso social semiótico a la pregunta de la verdad. La cuestión no es cómo algo es cierto, y sino cómo está representada esa certeza.

## 6. MULTIMODALIDAD

Respecto a la cuestión de la verdad, Van Leeuwen distingue niveles distintos de modalidades: “Clearly the writer assigns different modalities, different degrees of truth, to these different versions of reality using the modality resources [...]” (Van Leeuwen, 2005: 161). El autor, por tanto, tiene la posibilidad de dirigir la manera como vemos las partes de un texto. La modalidad lingüística juega un papel importante, porque clasifica palabras y expresiones diferentes en grupos de modalidades. Van Leeuwen diferencia un grado bajo, medio y alto de modalidad. Con el fin de ejemplificar, señala los verbos *may* (bajo modalidad), *will* (medio modalidad) y *must* (alto modalidad) para mostrar de qué manera los lectores de un texto están dirigidos en sus recepciones por los grados de modalidad. Además, añade la idea de Halliday acerca de la frecuencia de modalidad y su clasificación en bajo, medio y alto. *Sometimes*, *often* y *always* indican, como *some*, *many*, and *most*, un nivel específico de la frecuencia de modalidad y ponen de manifiesto un texto más o menos cierto. En este caso, los criterios de

la verdad funcionan así: mientras más frecuentemente pasa algo o mientras más personas hacen, piensan o dicen lo mismo, más modalidad tiene un texto.

Según *Introducing Social Semiotics* (2005), en las teorías de Halliday se funda también la categoría de la modalidad objetiva y subjetiva. Frases como “*It is a fact*” o “*I have the impression*” expresan modalidades distintas. Por lo demás, los verbos *guess*, *believe* y *know* muestran más o menos objetividad. Es importante mencionar que: “[...] in the case of objective modality the idea of objective truth is *explicitly* expressed. Again, this does not mean that the assertion *is* objectively true, merely that it is represented as such” (Van Leeuwen, 2005: 163). La representación de la verdad varía respecto de grupos sociales e instituciones distintos. Dado que la objetividad es la clase de modalidad más valorada en las instituciones dominantes de la sociedad de Occidente, la modalidad subjetiva está usada muchas veces en relación con gente que tiene poco poder social. La opinión de expertos vale mucho y está mirada en forma muy objetiva, por lo contrario mujeres, niños o pueblos indígenas están asociados con subjetividad. Los grupos sociales y las instituciones no solo son diferentes respecto de los valores de la verdad que asignan a las versiones distintas de la realidad, sino también respecto de las clases de la verdad que usan para asignarlas. Además, los grupos sociales e instituciones definen sus verdades propias y las relacionan con verdades de otros grupos, por eso la modalidad tiene su fuente en la convención.

Foucault está de acuerdo en que existen grupos que tienen más poder, porque parecen estar relacionados con objetividad, pero la diferencia entre la teoría de Foucault y Van Leeuwen constituye el problema de la interpretación y del discurso. Aunque Van Leeuwen se refiere también al análisis de discursos y dice que nuestra comunicación verbal y no verbal está socialmente regulada, sostiene que la evidencia “[...] for the existence of a given discourse comes from texts, from what has been said or written – and/or expressed by means of other semiotic modes” (Van Leeuwen, 2005: 95). Por el contrario, Hall explica que la teoría de Foucault va más allá de los modos semióticos y que la formación discursiva es decisiva para la producción de sentido. Como los semiólogos, Foucault es construccionista, pero en su opinión el sentido nace del discurso y no del lenguaje.

Van Leeuwen explica que el estudio de la modalidad empezó con la filosofía del lenguaje y se movió a la lingüística, disciplina que enfocó las expresiones de los valores de la verdad. Asimismo, el análisis de la modalidad siempre está relacionado con representaciones y por eso con interpretaciones. Las clasificaciones de las categorías arriba citadas también se pueden aplicar con modificaciones a imágenes o sonidos, pero no constituyen clasificaciones absolutas, sino son controvertidas. Ante esta situación, de acuerdo con Van Leeuwen (2005), existe la necesidad de ampliar los estudios de la modalidad. “According to social semioticians modality is not restricted to language but is a multimodal concept. All means of expressions have modality resources. The question of truth emerges in all of them, even if the kinds of truth they allow and the way in which they express degrees of truth will be different” (Van

Leeuwen, 2005: 165). Rodney Williamson (2005) explica el concepto *multimodal* y el cambio de la monomodalidad a la multimodalidad hasta el siglo XXI en su artículo *¿A qué le llamamos discurso en una perspectiva multimodal? Los desafíos de una nueva semiótica* (2005). Con los nuevos medios de comunicación, se impone un enfoque a lo visual, pero antes, con la invención de la imprenta, la letra de molde sostenía más importancia. El discurso multimodal consistió siempre en discursos y modos distintos en momentos históricos diferentes. Todos los textos hoy son multimodales y parecen más atractivos. El hipertexto, entonces, juega un papel importante, porque es un ejemplo preciso para las transformaciones de los discursos visuales en las tecnologías informáticas. Resulta esencial mencionar, en consecuencia, que la combinación de discursos distintos causa, a través de la rapidez de los nuevos medios masivos de comunicación, una hibridación discursiva enorme. “Este tipo de hibridaciones en nuestros medios contemporáneos, que señalamos como problema para el análisis crítico del discurso, se caracteriza por propagar mensajes dobles, combinaciones discursivas disparejas, que parecen coherentes debido a un hábil manejo de recursos multimodales” (Williamson, 2005: 8). Ya hablamos sobre la teoría de Barthes (1999) y la producción del mito que característica más importante es la deformación. No solo las imágenes, sino también textos tienen un gran potencial multimodal. De hecho, los hipertextos son multimodales y representan una instantaneidad y simultaneidad permanente. Por eso tenemos que adecuarnos constantemente a los cambios rápidos de los hipertextos en las nuevas medias para una comunicación exitosa. Según Teresa Ayala (2011), una competencia hipertextual implica por eso mucha más capacidades, entre otras cosas, una competencia textual, digital, social, comunicativa y también cultural, ya explicada por Hall (2000) en sus teorías sobre las representaciones.

## CONCLUSIONES

El hipertexto, conocido en la actualidad como intertexto, juega un papel preponderante en las nuevas tecnologías informáticas. A raíz de sus características multimodales, existe un cambio constante de su forma virtual. Por eso, como receptores de hipertextos, necesitamos capacidades diferentes para decodificar sus sentidos. La rapidez del cambio de los hipertextos exige una renovación permanente de estas capacidades. Nuestra competencia cultural y los códigos compartidos nos posibilitan una comprensión de los hipertextos y una comunicación significativa mediante el lenguaje. El término *lenguaje* tiene un sentido muy amplio y coincide con la semiótica. Las relaciones entre texto e imagen pueden producir mitos y vistas deformadas, por eso tratamos en este trabajo la cuestión de la verdad y del poder. Según las nuevas ideas, no es solo lenguaje, sino que el discurso es un sistema de representación. El control de las modalidades y del conocimiento se realiza por una institución que tiene una posición de poder. Aunque el argumento de la interpretación es difícil de discutir, porque es muy subjetivo en su aplicación como método, tenemos la posibilidad de decidir en qué informaciones queremos confiar. El poder personal consiste en mirar los textos y las imágenes con un espíritu crítico real.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Ayala, Teresa.** 2011. "El hipertexto en Enseñanza Media en Chile. ¿Es pertinente aplicar los enfoques textuales tradicionales?", en *Literatura y Lingüística*, N° 25, pp. 99-118.
- Barthes, Roland.** 1999. *Mitologías*. México: Siglo XXI Editores.
- Correa, Nelson.** 1993. "Lingüística y Ciencia cognitiva", en *Informática Educativa*, Vol. 6 N° 2, pp. 133-143.
- Genette, Gerard.** 1989. *Palimpsestos*. Madrid: Taurus.
- Hall, Stuart.** 2000. "The Work of Representation", en *Representation. Cultural Representations and Signifying Practices*. pp. 15-61, Glasgow: The Open University.
- Kress, Gunther; Van Leeuwen, Theo.** 2006. *Reading Images. The grammar of Disual Design*. Taylor ans Francis e-Library.
- Van Leeuwen, Theo.** 2005. *Introducing Social Semiotics*. Taylor and Francis e-Library.
- Vandendorpe, Christian.** 2003. *Del papiro al hipertexto. Ensayo sobre las mutaciones del texto y la lectura*. Buenos Aires: FCE.
- Williamson, Rodney.** 2005. *¿A qué le llamamos discurso en una perspectiva multimodal? Los desafíos de una nueva semiótica*. Santiago: ALED.